SUPLEMENTO DE Página/12

Turismo/12

Domingo 7 de setiembre de 1997





Desde la Catedral hasta el Zócalo, entre la civilización azteca y los recuerdos de la colonia, la capital mexicana es un museo viviente

Ciudad de México

CORDOBA

Un Edén en La Falda

Páginas /6/7

PRESENTE Y PASADO CONJUGADOS ARMONIOSAMENTE

Jordania, la otra

Los visitantes del reino de Hashemí de Jordania podrán comprobar la hospitalidad de sus habitantes cuya vida se desarrolla fundamentalmente en el ámbito familiar y vecinal, al que muchas veces pueden acceder los extranjeros. Amman, su capital, fue construida sobre siete colinas (como Roma) siendo su nombre primitivo Rabbath Ammon (capital de Ammonita) y durante un período conocida como la ciudad grecorromana de Philadelphia. En la actualidad la ciudad se extendió a más de 19 colinas en las que prevalece el contraste entre lo antiguo y lo moderno.

El rápido crecimiento convirtió a la capital jordana en un activo centro comercial y administrativo, que cuenta con hoteles, clubes nocturnos y discotecas, además de restaurantes donde se puede disfrutar tanto la cocina árabe como la internacional.

Con más de un millón de habitantes, Amman está coronada por la Ciudadela, una colina jabal en la que se encuentran las ruinas del templo de Hércules y un museo que da cuenta de los primeros asentamientos que datan de 700.000 años. Al pie de la misma está el teatro romano que cuenta con capacidad para unas 5000 personas. A tan sólo una hora al norte de la capital, está la ciudad grecorromana de Jerash (Gerasa en tiempos del imperio) popularmente conocida como la "Pompeya del Este". Al aproximarse a ella, los visitantes podrán sorprenderse al divisar la puerta de tres arcos, construida para conmemorar la entrada del emperador Adriano en el año 129 d.C.

Ubicada en un verde valle en la tierra bíblica de Gallad, la mejor conservada ciudad de la Decápolis invita a remontarse a otra era caminando entre originales templos, teatros, plazas, baños y calles alineadas por columnas, todo enmarcado dentro de los muros de la ciudad. Allí se han encontrado restos de asentamientos que datan de las edades de Bronce, Hierro, Helenística, Romana y Bizantina, lo que confirma que la región es habitada desde hace por lo menos 2500 años.

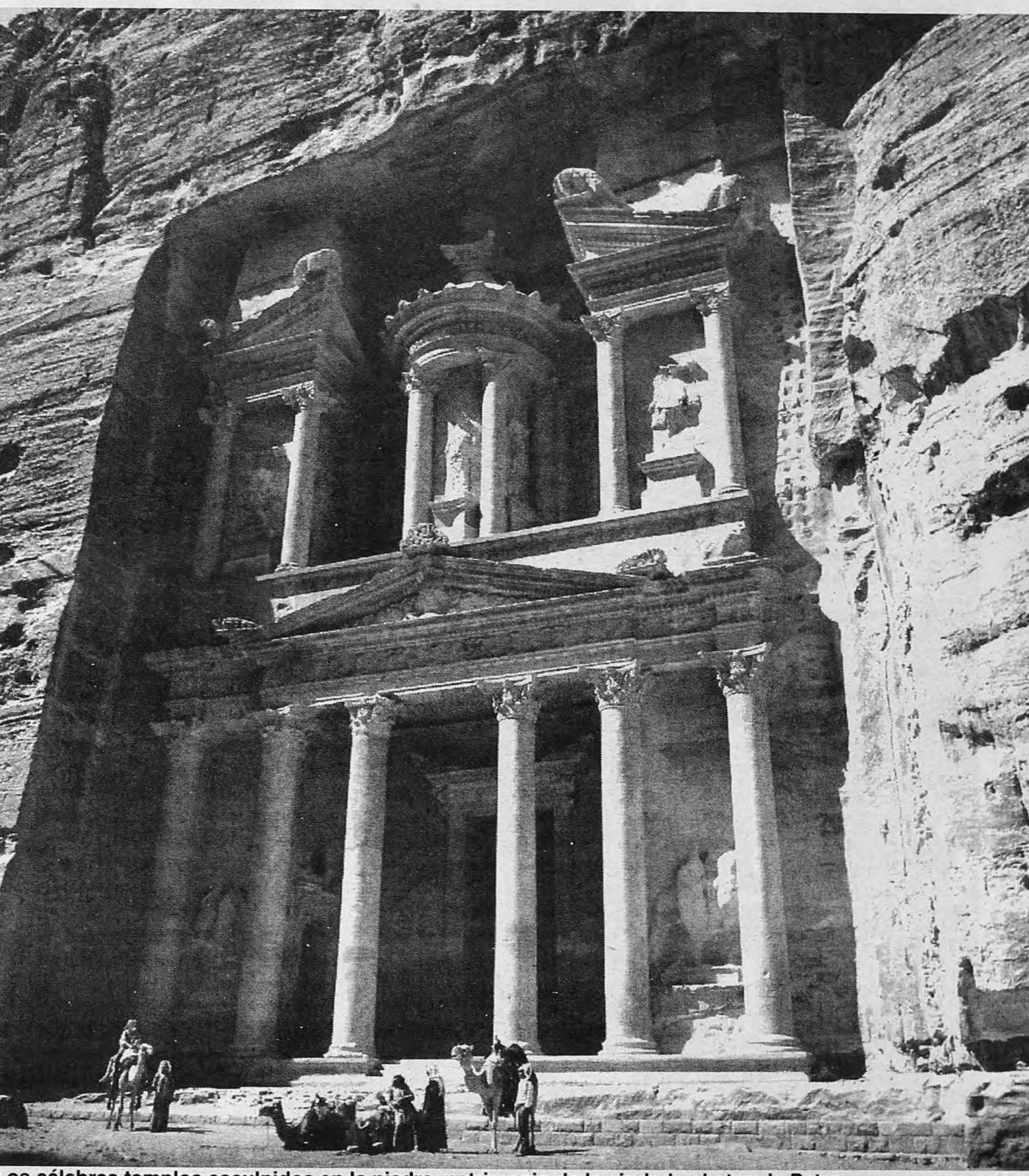
Otra de las ciudades que formaron parte de la Decápolis es Pella, en la que aún se continúan realizando excavaciones que la convierten en uno de los puntos arqueológicos más importantes de la región. La mayor parte de las estructuras visibles datan de las eras romana, bizantina e islámica (siglos II a XVI d. de C.).

De comparable renombre es también la ciudad de Umm Qais, que durante la antigüedad era conocida como Gadara. Su punto más alto está a 378 metros sobre el nivel del mar, desde donde pueden obtenerse espléndidas vistas de la zona norte del Valle del Jordán, el mar de Galilea (lago Tiberíades), la garganta del Yarmouk y los Altos del Golán.

Al nordeste de Gadara se encuentra Abila que muestra un paisaje más rural que las anteriores que sirven de perfecto escenario para el descanso de los templos romanos, las iglesias bizantinas y las antiguas mezquitas. De acuerdo con las excavaciones realizadas en la zona se puede afirmar que esta región es habitada ininterrumpidamente desde hace más de 5000 años.

En contraste con el esplendor de Jerash y de las otras integrantes de la Decápolis, Umm el Jimal es uno de los más impresionantes y arcaicos monumentos dejados por antiguas ci-

Playas y modernas ciudades. Un sitio ideal para quienes buscan un real contacto con la historia del mundo a un paso de Israel. Respeto y veneración por sus tradiciones son algunas de las características que definen al pueblo jordano, gente sencilla que siente un profundo amor por su tierra y que hará todo lo posible para que el visitante se sienta como en su casa.



Los célebres templos esculpidos en la piedra, patrimonio de la ciudad nabatea de Petra.
Hace más de 2000 años la ciudad sirvió de refugio a los árabes nabateos, beduinos nómades.

EN MEDIO DE LOS DESIERTOS

Tierra Santa

vilizaciones. Situada al borde de la árida y negra zona basáltica del nordeste jordano, la ciudad está plagada de casas de basalto, iglesias, un edificio castrense romano y restos de un fuerte. La más famosa atracción jordana es la ciudad nabatea de Petra. Ubicada a 262 kilómetros al sur de Amman y a pasos del Mar Rojo, ésta fue descripta por el poeta victoriano Dean Burgon, de la siguiente manera: "Dime de algo tan bello cual la ciudad rosada, que yace desde siglos bajo el sol del Oriente".

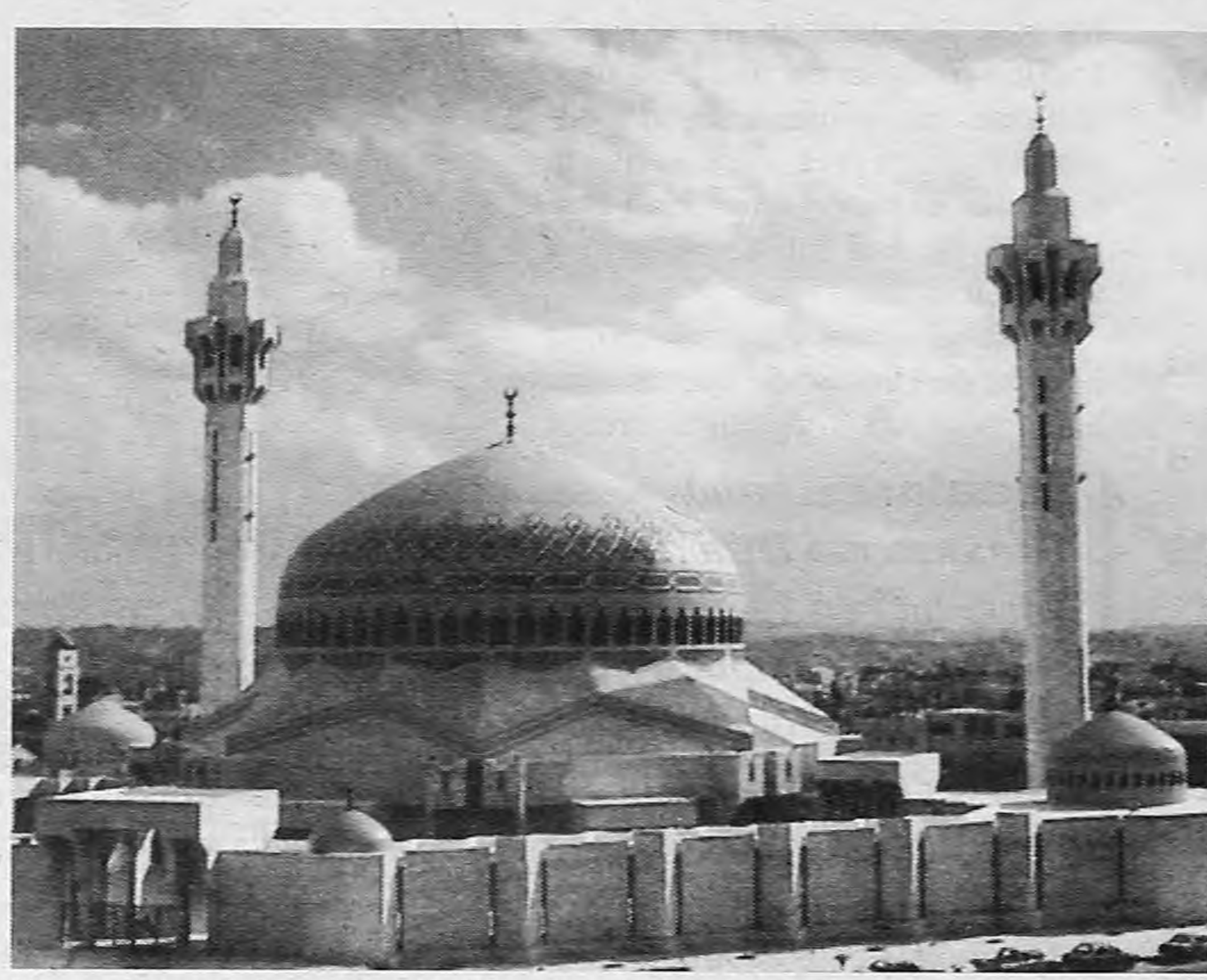
Hace más de 2000 años Petra sirvió de refugio temporal a los árabes nabateos, beduinos nómades que provenían del norte de Arabia y que, en base a sus cuevas de roca, la crearon como una ciudad fortificada.

En la actualidad es parte de los dominios beduinos, quienes hoy ofrecen a los turistas la posibilidad de recorrer la ciudad sobre sus caballos o camellos. Hasta allí se puede llegar a pie, a caballo o en carruajes tras cruzar el imponente "Siq", una gran grieta formada en la arenisca Nubia que tiene un kilómetro de ancho y que a unos 90 metros de altura parece juntarse cual si fuera un túnel en donde reina la oscuridad. Al salir de él, una soberbia claridad recibe al visitante que será sorprendido además por el Khazneh (El Tesoro), uno de los restos más suntuosos de la antigüedad que fuera tallado sobre la sólida roca. Pero éste no es el único tesoro que ofrece Petra, ya que allí hay cientos de cuevas, templos elevados, un teatro romano con capacidad para 7000 personas, pequeñas y grandes casas, cámaras funerarias, depósitos y conductos de agua, salas de culto y calles pavimentadas.

Rodeado por montañas que van trocando de color con el paso del día, el Mar Rojo ofrece su fascinante mundo submarino en el que habitan alucinantes peces de colores y corales. Declarada Patrimonio Natural de la Humanidad, también se puede practicar esquí acuático, windsurf y pesca. Como no podía ser de otra manera, Aqaba también tiene su parte de historia, fruto de su estratégica ubicación entre las rutas terrestres y aéreas de Asia, Africa y Europa. Son de especial interés la primitiva ciudad de Ayla, el fuerte de Aqaba (siglo XVI) y el museo que tiene lugar en la antigua residencia del sharif Hussein Bin Ali, bisabuelo del rey Hussein. Frente a esta ciudad se encuentra Eilat, la Mar del Plata de Israel, a la que se puede cruzar sin ningún problema luego de los tratados de paz firmados recientemente.

Jordania es la tierra bendita del Antiguo y Nuevo Testamento, así como de los primeros tiempos del Islam. Ubicada a unos 30 kilómetros al sur de Amman, Mádaba es la ciudad moabita de Medeba mencionada en la Biblia, y reconocida por sus notables mosaicos bizantinos.

Diez kilómetros al oeste de Mádaba está la región del monte Nebo, donde se cree se encuentra la tumba de Moisés. Esta solitaria colina barrida por el viento actúa de protección a las ruinas de una iglesia que data de los siglos IV y VI.



Mezquita en el centro de Amman, la capital jordana.
La ciudad capital se eleva sobre siete colinas.

Australia en Argentina

El próximo 11 de setiembre se realizará en el Hotel Claridge un encuentro entre agentes de viajes y operadores interesados en Australia y Nueva Zelanda. En Workshop se efectuará a partir de las 9 y hasta las 18 en Tucumán 535 y contará con la presencia de los representantes de la Comisión Australiana de Turismo, de la Oficina de Turismo de Nueva Zelanda, Ansett Australia, Hayman Islands, Air New Zeland y Aerolíneas Argentinas, entre otras.

Durante el mismo se hará la presentación del Primer Manual en vacaciones combinadas para ambos países que, por su cercanía geográfica y por las bellezas naturales, actividades y cultura constituyen una excelente combinación para disfrutar de unas originales vacaciones.

El año 2000 traerá las olimpíadas a Sidney, Australia –declarada la ciudad más linda del mundo por segundo año consecutivo– y los rayos de luz del primer día del próximo milenio los recibirá la ciudad neocelandesa de Gisborne, ubicada en el extremo este de esta nación del Pacífico sur.

CONSEJOS PARA NO PERDERSE NADA DE LA CAPITAL MEXICANA, UN

Ciudad de México, la capi

Ni el smog ni la multitud que habita en ella pueden cubrir los encantos de la Ciudad de México. El Centro Histórico, el Paseo de la Reforma, el Bosque de Chapultepec y la Zona Sur de la ciudad son los territorios imperdibles de ese museo viviente que es la capital mexicana.

Ubicada a 2200 metros sobre el nivel del mar, en el lecho seco de un inmenso lago y rodeada por altas montañas, Ciudad de México es un museo viviente. Además de su rica historia, es una de las ciudades más grandes del mundo, con todo lo que ello implica: un importante nivel de contaminación ambiental, además de un alocado tráfico provocado por más de 4 millones de vehículos y un desordenado crecimiento de la mancha urbana. Con todo eso, es una ciudad para visitarla y admirarla.

Pese al smog y al tránsito, la belleza de Ciudad de México ganará pronto la voluntad de recorrerla y disfrutar de la calidez y hospitalidad de sus habitantes. Para ello nada mejor que manejarse en taxi o subte (evitando las horas pico) para zanjar las grandes distancias, y luego utilizar las piernas que, como es sabido, son el mejor medio de transporte si realmente se pretende conocer cualquier punto del planeta.

Zócalo: ***Declarado "Monumento Histórico Nacional" en 1980, el Zócalo está compuesto por 30 cuadras plagadas de influencias aztecas y de la colonización española.***



La Catedral Metropolitana, que comenzó a ser construida en 1567 y concluyó 250 años después.
Considerada la iglesia más grande de Latinoamérica, guarda en su interior varias obras de arte colonial.

Para conocer la ciudad, lo más conveniente es dividirla en tres: el Centro Histórico, el Paseo de la Reforma y el Bosque de Chapultepec, y el sur de la ciudad.

Declarado "Monumento Histórico Nacional" en 1980, el Zócalo está compuesto por 30 cuadras plagadas de influencias aztecas y de la colonización española, e incluye el Zócalo, la Av. Madero/Juárez y la Alameda Central. Construido por los españoles sobre las ruinas de un complejo de templos aztecas, el Zócalo es desde hace siglos el sitio elegido para la celebración de hechos políticos y religiosos. Esta imponente plaza fue el lugar donde los indígenas desarrollaron su majestuosa capital, antes de ser dominados por los españoles.

Sobre el sector este de la plaza se encuentra el Palacio Nacional (1693), cuyos pasillos están adornados con murales de Diego Rivera. Tras seis años de trabajo Rivera culminó lo que se considera su mejor obra y en la que engloba cinco siglos de historia mexicana. Frente al palacio se encuentra la Catedral Metropolitana, que comenzó a ser construida en 1567, aunque los trabajos concluyeron 250 años después, algo que se refleja en la gran variedad de estilos arquitectónicos de su estructura. Considerada la iglesia más grande de Latinoamérica, guarda en su interior varias obras de arte colonial.

A pocos minutos de allí se encuentra el Templo Mayor, un sitio arqueológico que, tras su descubrimiento en 1978, fue convertido en museo. Allí está la génesis de la gran ciudad azteca Tenochtitlan, la cual puede ser recorrida por medio de una serie de rampas y andadores que permiten acercarse a los vestigios de la principal pirámide ceremonial de la antigua ciudad.

Próximo al templo hay un museo con más de 3000 objetos extraídos de las excavaciones, además de un modelo que representa a la capital azteca y un gigantesco disco tallado en piedra con singular destreza. También a escasa distancia del Zócalo y en una mansión del siglo XVIII está el Museo de la Ciudad y frente al mismo la iglesia de Jesús, donde descansan los restos de Hernán Cortés.

A dos kilómetros al norte de la Alameda Central se encuentra el área conocida como Tlatelolco, zona que fue usada como una ciudad satélite de la capital azteca y donde en 1521 se libró la última batalla antes de que los españoles se apoderaran de la región. Allí el mayor atractivo es la Plaza de las Tres Culturas, donde se entremezclan los tres períodos más importantes de la historia de la ciudad.

Unos kilómetros hacia el norte está el sitio más venerado de México: el Sagrario de la Virgen de Guadalupe. Por su parte, de oeste a noroeste de la ciudad se extiende el Paseo de la Reforma, un enorme boulevard construido durante el imperio de Maximiliano

CONSEJOS PARA NO PERDERSE NADA DE LA CAPITAL MEXICANA, UN MUSEO VIVIENTE

Ciudad de México, la capital azteca

Ni el smog ni la multitud que habita en ella pueden cubrir los encantos de la Ciudad de México. El Centro Histórico, el Paseo de la Reforma, el Bosque de Chapultepec y la Zona Sur de la ciudad son los territorios imperdibles de ese museo viviente que es la capital mexicana.

Ubicada a 2200 metros sobre el nivel del mar, en el lecho seco de un inmenso lago y rodeada por altas montañas, Ciudad de México es un museo viviente. Además de su rica historia, es una de las ciudades más grandes del mundo, con todo lo que ello implica: un importante nivel de contaminación ambiental, además de un alocado tráfico provocado por más de 4 millones de vehículos y un desordenado crecimiento de la mancha urbana. Con todo eso, es una ciudad para visitarla y admirarla.

Pese al smog y al tránsito, la belleza de Ciudad de México ganará pronto la voluntad de recorrerla y disfrutar de la calidez y hospitalidad de sus habitantes. Para ello nada mejor que manejarse en taxi o subte (evitando las horas pico) para zanjar las grandes distancias, y luego utilizar las piernas que, como es sabido, son el mejor medio de transporte si realmente se pretende conocer cualquier punto del planeta.

> **Zócalo:** *Declarado "Monumento Histórico Nacional" en 1980, el Zócalo está compuesto por 30 cuadras plagadas de influencias aztecas y de la colonización española.*

Para conocer la ciudad, lo más conveniente es dividirla en tres: el Centro Histórico, el Paseo de la Reforma y el Bosque de Chapultepec, y el sur de la ciudad.

Declarado "Monumento Histórico Nacional" en 1980, el Zócalo está compuesto por 30 cuadras plagadas de influencias aztecas y de la colonización española, e incluye el Zócalo, la Av. Madero/Juárez y la Alameda Central. Construido por los españoles sobre las ruinas de un complejo de templos aztecas, el Zócalo es desde hace siglos el sitio elegido para la celebración de hechos políticos y religiosos. Esta imponente plaza fue el lugar donde los indígenas desarrollaron su majestuosa capital, antes de ser dominados por los españoles.



La Catedral Metropolitana, que comenzó a ser construida en 1567 y concluyó 250 años después.
Considerada la iglesia más grande de Latinoamérica, guarda en su interior varias obras de arte colonial.

Sobre el sector este de la plaza se encuentra el Palacio Nacional (1693), cuyos pasillos están adornados con murales de Diego Rivera. Tras seis años de trabajo Rivera culminó lo que se considera su mejor obra y en la que engloba cinco siglos de historia mexicana. Frente al palacio se encuentra la Catedral Metropolitana, que comenzó a ser construida en 1567, aunque los trabajos concluyeron 250 años después, algo que se refleja en la gran variedad de estilos arquitectónicos de su estructura. Considerada la iglesia más grande de Latinoamérica, guarda en su interior varias obras de arte colonial.

A pocos minutos de allí se encuentra el Templo Mayor, un sitio arqueológico que, tras su descubrimiento en 1978, fue convertido en museo. Allí está la génesis de la gran ciudad azteca Tenochtitlan, la cual puede ser recorrida por medio de una serie de rampas y andadores que permiten acercarse a los vestigios de la principal pirámide ceremonial de la antigua ciudad.

Próximo al templo hay un museo con más de 3000 objetos extraídos de las excavaciones, además de un modelo que representa a la capital azteca y un gigantesco disco tallado en piedra con singular destreza. También a escasa distancia del Zócalo y en una mansión del siglo XVIII está el Museo de la Ciudad y frente al mismo la iglesia de Jesús, donde descansan los restos de Hernán Cortés.

A dos kilómetros al norte de la Alameda Central se encuentra el área conocida como Tlatelolco, zona que fue usada como una ciudad satélite de la capital azteca y donde en 1521 se libró la última batalla antes de que los españoles se apoderaran de la región. Allí el mayor atractivo es la Plaza de las Tres Culturas, donde se entremezclan los tres períodos más importantes de la historia de la ciudad.

Unos kilómetros hacia el norte está el sitio más venerado de México: el Sagrario de la Virgen de Guadalupe. Por su parte, de oeste a noroeste de la ciudad se extiende el Paseo de la Reforma, un enorme boulevard construido durante el imperio de Maximiliano –entre 1864 y 1867–, con la finalidad de comunicar el castillo de Chapultepec con el Zócalo. Actualmente adornado con tres glorietas dedicadas a Cristóbal Colón, Cuauhtémoc (el último emperador azteca) y a la Independencia, el paseo fue inspirado en los Campos Elíseos de París y hoy semeja un amplio cañónurbano rodeado por altos edificios en los que se asientan bancos, hoteles y algunas mansiones coloniales.

En el extremo oeste del Paseo de la Reforma, se encuentra el Bosque de Chapultepec, un inmenso parque de 800 hectáreas donde se hallan los cinco principales museos del país, dos lagos, un zoológico, un parque de diversiones, un ferrocarril en miniatura, un jardín botánico y buenos restaurantes. En el bosque son imperdibles el Museo Nacional de Antropología y el castillo de Chapultepec.

Para llegar a los suburbios del sur de Ciudad de México hay que tomar por la avenida Insurgentes, famosa por ser la más larga del país. Allí no se debe dejar de visitar San Angel y Coyoacán. La primera es una pintoresca villa que aún conserva el ambiente de un retiro de montaña que fuera el favorito de los aristócratas de la colonia. Sus torcidas y empedradas callejuelas flanqueadas por mansiones con altas murallas y exuberantes jardines hacen de esta zona un lugar ideal para el refugio del ajetreo urbano. Por su parte, Coyoacán también ofrece un retorno a los días de la colonia. Ubicado a dos kilómetros de San Angel, este sitio guarda cierta similitud con el anterior, aunque es más grande y posee un ambiente más bohemio.

Es conveniente comenzar a explorar por la zona de la Plaza Hidalgo y el Jardín Centenario, un gran parque rodeado de cafés al aire libre. Allí también hay una gran cantidad de museos, y en este sentido no se puede dejar de visitar el de Frida Kahlo, así como el de León Trotsky. Por último, en las cercanías de la Universidad Nacional Autónoma de México se encuentran las ruinas de Cuicuilco, las que se supone fueron las estructuras más antiguas hechas por la mano del hombre occidental.

Ninguna travesía por Ciudad de México podrá considerarse exhaustiva si no se realiza una visita fuera de la urbe. Una alternativa es Teotihuacán. Ubicado a 37 kilómetros al norte se encuentra este fascinante sitio arqueológico. Allí, en un área de 20 hectáreas, existen ruinas de los años 200 y 600 d.C., cuando la ciudad era habitada por unos 200.000 pobladores que la constituyeron en la primera verdadera urbe del Nuevo Mundo. La misma fue abandonada en el año 800 d.C., dejando como legado la Pirámide del Sol (70 metros de altura), la Pirámide de la Luna, la Calzada de los Muertos, la Ciudadela y el Templo de Quetzalcóatl.



A 37 kilómetros de la capital mexicana se encuentra Teotihuacán.
Las ruinas aztecas que allí se encuentran son de las mejor conservadas de México.

Guía práctica

◆ **Cómo llegar:** Hay vuelos directos por Mexicana de aviación desde Buenos Aires. Tarifas muy económicas y precios especiales para grupos. Combinaciones con Cancún y otros destinos.

◆ **Dónde alojarse:** Hotel Crown Plaza Reforma, Tel.: 128-5000 (91-800)00-999; J. W. Marriott México, Tel.: 282-8844 y María Isabel Sheraton, Paseo de la Reforma 325, Col. Cuauthémoc, Tel.: 211-3600 y 91-800-90-176, Hotel Majestic, Madero 73, Col. Centro, 521-8600 y fax: 512-6262 (ubicado frente al Zócalo).

◆ **Documentación:** No se necesita visa para viajar a México, sólo pasaporte argentino vigente.

◆ **Mayor información:** En Buenos Aires, Agencia de viajes Ilheus, Suipacha 1087 Tel. (01) 315-6999 y Fax: (01) 311-8588.- Mexicana de Aviación: Tel. (01) 312-6152. En México: INFOTUR: 525-9380

N MUSEO VIVIENTE

tal azteca

entre 1864 y 1867–, con la finadad de comunicar el castillo de Chapultepec con el Zócalo. Acualmente adornado con tres gloetas dedicadas a Cristóbal Coón, Cuauhtémoc (el último empeador azteca) y a la Independenia, el paseo fue inspirado en los ampos Elíseos de París y hoy seneja un amplio cañónurbano roeado por altos edificios en los que e asientan bancos, hoteles y alunas mansiones coloniales.

En el extremo oeste del Paseo e la Reforma, se encuentra el osque de Chapultepec, un inenso parque de 800 hectáreas onde se hallan los cinco princiales museos del país, dos lagos, n zoológico, un parque de diverones, un ferrocarril en miniatu, un jardín botánico y buenos resurantes. En el bosque son imperbles el Museo Nacional de Anopología y el castillo de Chapulpec.

Para llegar a los suburbios del ur de Ciudad de México hay que mar por la avenida Insurgentes, mosa por ser la más larga del pa. Allí no se debe dejar de visitar an Angel y Coyoacán. La prime es una pintoresca villa que aún nserva el ambiente de un retiro de montaña que fuera el favorito de los aristócratas de la colonia. Sus torcidas y empedradas callejuelas flanqueadas por mansiones con altas murallas y exuberantes jardines hacen de esta zona un lugar ideal para el refugio del ajetreo urbano. Por su parte, Coyoacán también ofrece un retorno a los días de la colonia. Ubicado a dos kilómetros de San Angel, este sitio guarda cierta similitud con el anterior, aunque es más grande y posee un ambiente más bohemio.

Es conveniente comenzar a explorar por la zona de la Plaza Hidalgo y el Jardín Centenario, un gran parque rodeado de cafés al aire libre. Allí también hay una gran cantidad de museos, y en este sentido no se puede dejar de visitar el de Frida Kahlo, así como el de León Trotsky. Por último, en las cercanías de la Universidad Nacional Autónoma de México se encuentran las ruinas de Cuicuilco, las que se supone fueron las estructuras más antiguas hechas por la mano del hombre occidental.

Ninguna travesía por Ciudad de México podrá considerarse exhaustiva si no se realiza una visita fuera de la urbe. Una alternativa es Teotihuacán. Ubicado a 37 kilómetros al norte se encuentra este fascinante sitio arqueológico. Allí, en un área de 20 hectáreas, existen ruinas de los años 200 y 600 d.C., cuando la ciudad era habitada por unos 200.000 pobladores que la constituyeron en la primera verdadera urbe del Nuevo Mundo. La misma fue abandonada en el año 800 d.C., dejando como legado la Pirámide del Sol (70 metros de altura), la Pirámide de la Luna, la Calzada de los Muertos, la Ciudadela y el Templo de Quetzalcóatl.



A 37 kilómetros de la capital mexicana se encuentra Teotihuacán.
Las ruinas aztecas que allí se encuentran son de las mejor conservadas de México.

Guía práctica

◆ **Cómo llegar:** Hay vuelos directos por Mexicana de aviación desde Buenos Aires. Tarifas muy económicas y precios especiales para grupos. Combinaciones con Cancún y otros destinos.

◆ **Dónde alojarse:** Hotel Crown Plaza Reforma, Tel.: 128-5000 (91-800)00-999; J. W. Marriott México, Tel.: 282-8844 y María Isabel Sheraton, Paseo de la Reforma 325, Col. Cuauthémoc, Tel.: 211-3600 y 91-800-90-176, Hotel Majestic, Madero 73, Col. Centro, 521-8600 y fax: 512-6262 (ubicado frente al Zócalo).

◆ **Documentación:** No se necesita visa para viajar a México, sólo pasaporte argentino vigente.

◆ **Mayor información:** En Buenos Aires, Agencia de viajes Ilheus, Suipacha 1087 Tel. (01) 315-6999 y Fax: (01) 311-8588.- Mexicana de Aviación: Tel. (01) 312-6152. En México: INFOTUR: 525-9380

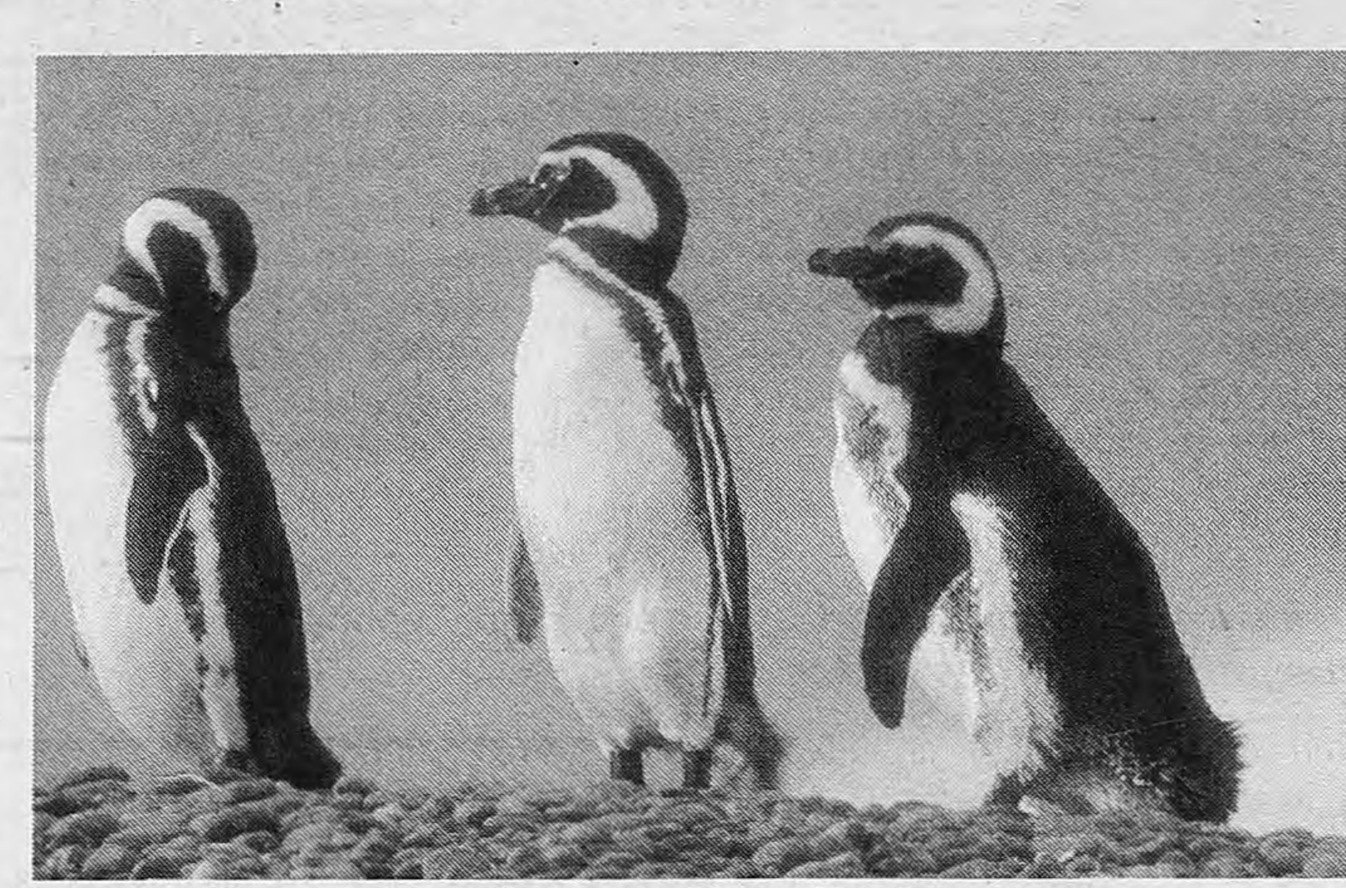
Los pingüinos están de fiesta

En Punta Tombo, provincia de Chubut, se encuentra la mayor colonia continental de pingüinos de Magallanes.

Es uno de los más grandes espectáculos de la fauna silvestre en el mundo, comparable a las Islas Galápagos. Son cientos de miles de pingüinos allí, al alcance de la mano, en un "show" natural que cumplen rigurosamente cada año. En Punta Tombo, provincia de Chubut, encuentra refugio la mayor colonia continental de pingüinos de Magallanes, que en plena temporada supera el millón de ejemplares.

Aprovechando esta circunstancias, la Municipalidad de Trelew organizó desde el 3 al 5 de octubre la V Fiesta Nacional del Pingüino. Festivales, ecotravesías, excursiones, espectáculos, comidas y artículos regionales y la elección de la Reina del Pingüino se conjugarán en estos tres días de octubre en Trelew. Todas estas atracciones rodearán al verdadero protagonista de esta fiesta, ese personaje de unos 5 kilos de peso y 60 centímetros de altura, que se hace llamar Pingüino de Magallanes.

La colonia de Punta Tombo se encuentra en una estrecha y pedregosa franja que penetra en el mar unos cuatro kilómetros, con playas muy amplias y de suave declive, característica que aprovechan los pingüinos para formar sus nidos, llegando a tierra firme por la playa, donde se observa un constante ir y venir hacia sus nidos. Desde 1979, la provincia de Chubut creó esta reserva con el fin de proteger a los pingüinos, así como también a las especies que conviven con ellos. Hoy en día esta es la reserva que recibe la mayor cantidad de visitantes, un promedio de 40.000 personas al año.



Los pingüinos de Magallanes, en Punta Tombo.
Un buen motivo para visitar la provincia de Chubut.

Festejo: ***La Municipalidad de Trelew organizó desde el 3 al 5 de octubre la V Fiesta Nacional del Pingüino.***

De acuerdo con el calendario natural de estos animales, a fines de agosto es el momento en que los machos reproductores empiezan a llegar a la colonia; en setiembre, la época en que empiezan a llegar las hembras, arrecian las peleas territoriales y se preparan los nidos, y es en los primeros días de octubre cuando son puestos los primeros huevos. Normalmente, cada hembra pone dos huevos y ambos integrantes de la pareja se turnan para incubar, en un proceso que dura entre 35 y 40 días.

Al Pingüino de Magallanes se lo encuentra desde la Patagonia hasta el sur de Brasil, ésta es su ruta migratoria. En invierno, su viaje puede llegar hasta Río de Janeiro, en un recorrido de más de 3.000 kilómetros. Pasan la mayor parte de su vida en el agua, e inclusive duermen en ella, y son capaces de mantener una velocidad de natación de 8 kilómetros por hora. Sus principales enemigos son las orcas, los lobos marinos y el petrel gigante, mientras que también los zorros y gaviotas roban huevos y pequeños pichones.

Punta Tombo está a 110 kilómetros de Trelew. La ruta para llegar a la pingüinera es de ripio y no cuenta con estaciones de servicio, por lo tanto se recomienda que –a menos que uno llegue en un micro de excursión– se llene antes el tanque de nafta del automóvil. Recorridos unos 60 kilómetros se encuentra Isla escondida, un paraje ideal para disfrutar del mar y la buena pesca.

¿Cuánto cuesta visitar Trelew? El transporte aéreo desde Buenos Aires, desde 70 a 180 pesos; el terrestre, siempre desde Buenos Aires, entre 60 y 80 pesos. En cuanto al alojamiento: hoteles de 1 a 4 estrellas, de 20 a 90 pesos por noche; residenciales, de 10 a 22 pesos, y el camping –que se encuentra a orillas del Río Chubut, a cuatro kilómetros de la ciudad–, tiene una tarifa de 3 pesos por día. Excursiones y visitas guiadas: a Punta Tombo, 30 pesos; Península Valdés, 40 pesos; avistaje de ballenas, 25 pesos; Valle del Río Chubut, 15 pesos.

EN CORDOBA

Un

En La Falda todavía hoy se puede visitar el viejo Hotel Edén, una joya de la historia turística argentina que contó entre sus famosos clientes a Albert Einstein, Rubén Darío y el Príncipe de Gales. Los saqueos, el tiempo y la indiferencia oficial no pudieron sepultar la mística de este majestuoso hotel.

SE PUEDE VISITAR UNA JOYA DE LA HISTORIA TURISTICA

Edén en La Falda

Fue el mejor hotel de la Argentina. Y en él estuvieron las mejores familias de la aristocracia europea y de nuestro país que llegaban hasta el Valle de Punilla –que corre de Villa Carlos Paz hasta Capilla del Monte–, que en esa época estuvo destinado a cascos de estancias, y dentro del cual se encuentra hoy la ciudad de La Falda. En 1988 se lo declara Monumento Histórico Municipal y desde 1991 se inician las visitas guiadas mientras se espera su traspaso a la Municipalidad de La Falda para que se convierta en un museo y un lugar de encuentro musical.



Una de las entradas al Edén que ha hecho historia en el turismo argentino.
El hotel todavía mantiene su fachada original de hierro traída desde Europa.

Al llegar, el hotel luce su fachada original de hierro traída desde Europa, mientras que el ala izquierda fue construida en el año 30 con materiales fabricados en la Argentina. Los turistas que visitaban en esa época el Hotel Edén venían principalmente del viejo continente y coincide su etapa de esplendor con la Primera y la Segunda guerras mundiales. La aristocracia que escapaba de las guerras venía a la Argentina. El Príncipe de Saboya, el Príncipe de Gales y el genio Albert Einstein estuvieron en este hotel antes de la Segunda Guerra Mundial. El creador de la Teoría de la Relatividad luce un sobretodo claro con sus característicos bigotes y la cabellera despeinada en una foto de época que cuelga frente al nuevo bar donde los bomberos –vestidos de civil– esperan a los turistas para guiarlos por sus históricos salones abatidos por el tiempo y los saqueos.

Einstein llegó a Córdoba en 1929 para participar de un congreso internacional de astronomía que se celebró aquí con especialistas de todo el mundo. Roca, Pellegrini, Montes de Oca, Bianchi, los Peralta Ramos, la familia Blaquier, Aleman y Figueroa Alcorta también fueron huéspedes del Edén. También, en 1901, estuvo el célebre poeta y escritor nicaragüense Rubén Darío.

Los turistas europeos tardaban entre cuarenta y sesenta días para llegar hasta el hotel, viajando desde sus países en barco a Buenos Aires. Luego tomaban el tren hasta Córdoba y desde allí viajaban hasta donde hoy opera la Secretaría de Turismo de La Falda, en donde abordaban una lujosa carreta que se abría paso por una larguísima calle que se convirtió en la vía principal de esta ciudad cordobesa, ahora repleta de comercios, restaurantes y hoteles. La estadía mínima era de tres meses a dos años y se cobraba 8 pesos oro, el equivalente a 300 pesos la noche.

Los hierros eran italianos y el mármol, de Carrara; la madera, de pinotea alemana y suiza. Como el hotel era propietario de las 1.250 hectáreas que hoy ocupa toda una ciudad, también era dueño de los dos cerros ubicados en la parte posterior del edificio. En aquellos tiempos el hotel se abastecía de casi todo, a excepción de los licores, vinos y cervezas que traían de Europa para saciar los paladares más exigentes. El lateral derecho del hotel conserva los vestigios de lo que eran las salas de mantenimiento de vehículos y mecánica, la lavandería, la sala de secado y de esterilización. El hotel tenía 100 habitaciones y 38 baños compartidos. Las suites Presidencial y de lujo eran las únicas que contaban con baños privados. A la lavandería llegaban más de 150 sábanas por día, cuando el hotel funcionaba a full.

> **Huéspedes:** ***Roca, Pellegrini, Montes de Oca, Bianchi, los Peralta Ramos, la familia Blaquier, Aleman y Figueroa Alcorta también fueron huéspedes del Edén.***

Hugo del Carril y Berta Singerman estuvieron entre los artistas más destacados que alegraron las tardes y noches de los huéspedes del Edén en el anfiteatro, ubicado al costado del hotel. La pileta original del Edén estaba separada para las damas y caballeros y hoy es propiedad privada. Cuando llegaba un huésped se le asignaba un caballo para toda su estadía, los que abrevaban en una pileta que hoy es la Laguna de los Patos.

Frente al salón comedor y debajo del piso estaba la bodega, donde se almacenaban los vinos, licores y cervezas rodeados de madera de pinotea para conservar la temperatura y que así no se perdiera el embarque, "porque si se perdía el embarque, se perdía la temporada" afirma Ariel Manzani, uno de los bomberos que ahora hace de guía para los cientos de turistas que llegan al Edén en busca de su historia.

Con el tiempo se transformaría en la Estancia La Zulena, de propiedad de Juan Bialet Massé. En el año 1835, un empresario alemán compró la estancia de 1.250 hectáreas y para ello viajó hasta Buenos Aires para interesar al grupo financiero Torquinst en la operación. En 1895 se pone en marcha la obra y dos años más tarde se inaugura el Hotel Edén. La primera temporada arranca el 24 de setiembre de 1898, pero sin éxito, porque no se había publicitado en ningún lado. La principal accionista del Banco Torquinst lo compra para realizar más tarde una agresiva publicidad en Europa con un afiche en el que se describen los beneficios y los atractivos del lugar con un grabado de una modelo de la época de cara de contornos graciosos y ropa fina. El afiche se puede adquirir hoy por sólo $8 y fue el responsable de darle imagen internacional para atraer a sus primeros clientes.

Durante la Segunda Guerra Mundial, Argentina le declara la guerra a los países del eje (Alemania, Italia y Japón), y dentro de la nueva política debe embargar todas las propiedades alemanas, entre ellas la del Hotel Edén. De 1945 a 1947 se encuentran alojados en este hotel parte de la diplomacia japonesa y miembros de la tripulación del acorazado *Graf Spee*, hundido en las costas uruguayas en 1939.

En 1948 se les devuelve el hotel a sus dueños, aunque ya había perdido el prestigio internacional al ser incautado. Años después se decide cerrarlo, pero con todas sus costosas pertenencias adentro: mantelería, cristalería, maquinarias, vajillas y muebles. Desde 1971 y hasta 1988 los lugareños inician un saqueo sistemático de todas las instalaciones. Lo que hoy se puede ver es un vestigio apenas tangible del esplendoroso y paquetísimo pasado de un hotel que tuvo por huéspedes a miembros de la más alta aristocracia europea.

> **Prisioneros:** ***De 1945 a 1947 se encuentran alojados en este hotel parte de la diplomacia japonesa y miembros de la tripulación del acorazado "Graf Spee".***

Inmigrantes en Oberá

Franceses, japoneses, alemanes, suecos, italianos, noruegos, árabes, brasileños y españoles, entre muchos otros, encontraron en Oberá, la segunda ciudad en importancia de la provincia de Misiones, el lugar para radicarse lejos de sus lugares de nacimiento. Cada primavera, los representantes de todas las nacionalidades que conviven en esta "tierra colorada" organizan el mayor acontecimiento de la provincia: la Fiesta del Inmigrante. Son más de 50.000 las personas que anualmente visitan los stands de las distintas colectividades, prueban los platos más típicos de cada país, disfrutan de la música y los bailes tradicionales, y pueden deleitarse con la elección de la reina nacional del inmigrante. El pasado viernes se inauguró esta nueva edición de la Fiesta –el jueves 4 de setiembre fue el Día del Inmigrante–, que se prolongará durante toda la semana hasta el sábado 13 de este mes. La celebración tiene lugar en el denominado Parque de la Naciones, en donde se encuentran las trece casas representativas de las distintas nacionalidades: italiana, alemana, suiza, ucraniana, paraguaya, española, francesa, japonesa, rusa, nórdica, brasileña, polaca y árabe. También se ha construido un Pabellón de ferias y una casa que agrupa la federación de Colectividades, además de existir, obviamente, un pabellón argentino. En este predio de 12 hectáreas se puede disfrutar y comprar productos típicos de los distintos países que allí están representados, así como de los platos característicos de cada país. Para una mayor información, hay que dirigirse a la Federación de Colectividades, Córdoba 130, Oberá, teléfonos (0755) 26281/24921.

Miami se renueva para seguir siendo la preferida

Nuevos centros comerciales, las mejores marcas, locales especializados, Miami se renueva constantemente para que el turismo siga viviendo al ritmo de un gran shopping.



Miami, de la playa al shopping y del shopping a la playa.
Una de las ciudades del mundo más visitadas por argentinos.

Rascacielos, playas, hoteles –modernos y tradicionales– y grandes centros comerciales hacen de Miami una de las ciudades predilectas de los argentinos. Visitada una y otra vez, la ciudad que en 1996 celebró su centenario de vida se esfuerza año tras año por ofrecer nuevas propuestas.

Si bien la palabra Miami tenía para los nativos de la región un significado especial (Mayami significa "lago indio"), para la mayoría de los argentinos es sinónimo de "shopping" y playas. Desde fines de los '70 (la época de la "plata dulce"), la metrópoli norteamericana del sur del estado de Florida se fue transformando en una de las Mecas turísticas de los rioplatenses. No importa cuántas veces se la visite, Miami siempre tiene algo nuevo que ofrecer.

Según un informe de la Oficina de Convenciones de Miami, hay cinco factores que hacen que los turistas regresen satisfechos: el clima, las playas, el alojamiento, los restaurantes y las compras. Teniendo en cuenta la importancia de estos tres últimos, la ciudad está constantemente realizando renovaciones e inversiones en hoteles, centros comerciales, y abriendo nuevos restaurantes.

Cada día, millares de personas arriban al Aeropuerto Internacional de Miami (el segundo en Estados Unidos en tráfico de pasajeros). Para atender esta creciente masa turística, la ciudad que en 1996 celebró su centenario vive renovándose y ofreciendo, sobre todo, nuevas opciones para la hora de ir de compras.

Pichinchas: *El Beacon Tradeport, que abrirá en 1999, será un gran centro comercial a bajos precios que rivalizará con el Sawgrass Mills.*

Uno de los centros comerciales más grandes, el Aventura Mall, está en proceso de ampliación. Para fin de año estará funcionando allí Blomingdales, y se han iniciado negociaciones para recibir a Burdines.

Muy cerca del aeropuerto internacional, el diseñador Armando Codina llevará a cabo uno de los mayores proyectos urbanísticos del condado de Dade: el Beacon Tradeport. Previsto para abrir en diciembre de 1999, se trata de un gran centro comercial a bajos precios que rivalizará con el Sawgrass Mills, y que contará además con cines y un hotel.

Para los amantes de la maquinaria suiza, Swatch World, primer local minorista especializado en los populares relojes suizos, acaba de abrir en el complejo CocoWalk, en Coconut Grove. En busca por devolverle el esplendor de épocas pasadas, reabrió Lincoln Road. Tras una remodelación que costó 18 millones de dólares, este centro comercial peatonal, en el cual tienen su sede la orquesta New World Symphony, el Miami City Ballet, Sony Discos y MTV Latino, ha dado la bienvenida a nuevos cafés y restaurantes.

En otro de los grandes centros comerciales, el Bayside Marketplace, situado frente a los edificios del Downtown, abrieron tiendas como Benetton, Baby Gap, Electroniques Boutique, entre otras.

Hasta aquí las novedades relacionadas con el mundo de las compras. Pero además hay otras noticias. Por ejemplo, el ascendente equipo local de básquet, Miami Heat, obtuvo la aprobación para construir su nuevo estadio frente a la bahía de Biscayne, a un costo de 165 millones de dólares.

Enfrente del "arena" está en su fase embrionaria el proyecto cultural más importante de la ciudad: el Performing Arts Center of Greater Miami, cuya construcción asciende a 192 millones de dólares, y se prevé su inauguración para el año 2002.

Ambos proyectos forman parte de un programa de construcciones destinadas a darle nuevos bríos al norte del centro de la ciudad. Estos incluyen además la apertura de un nuevo Parrot Jungle, la ampliación de la terminal portuaria, la construcción de un Centro de Comercio Mundial, y una línea de ferrocarril que unirá el este con el oeste de la city.

Estos son sólo algunos de los planes que día a día nacen con la intención de generar mayores negocios, atraer más turistas, y que éstos -a su vez– tengan cada vez más opciones donde gastar su dinero.